

Vibraciones

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 23 de octubre de 1937

N.º 15

Carta abierta a todos los compañeros de los Sindicatos de la C. N. T. del Alto Ampurdán

Nuestro temple de luchador está a prueba. Las más feroces represiones no han podido causar mella en nuestro ánimo revolucionario. Contra las injusticias, los privilegios siempre nos hemos levantado furiosos, para crear injusticia, destruir los privilegios y combatir.

La comarca del Alto Ampurdán, por su historia netamente federal, pertenece a la C. N. T., en la cual son estandarte esos principios básicos de la construcción de todos los pueblos libres.

Estoy seguro que en la actualidad sentís cierto temor a vuestros propios destinos. Os enardece veros perseguidos y desahuciados. Pero yo os recomiendo serenidad y firmeza en vuestras posiciones de productor y hombre sindicado.

Los Sindicatos representan un poder vital para el desarrollo de la economía. Los trabajadores se agrupan en ellos para defender sus intereses de clase y poder crear un potente frente para destruir el capitalismo, no el capital. Nuestra comarca, eminentemente agrícola, nos obliga a que maduremos bien nuestras acciones y orientaciones. La responsabilidad de no fracasar en los conceptos que siempre habíamos preconizado, nos obliga a ello. Nuestro concepto de los problemas no debe estancarse en un círculo limitado. Busquemos amplios horizontes a nuestras actividades y laboremus en silencio la acción social que tenemos encomendada.

Nuestra propia fuerza, si poseemos la voluntad suficiente, nadie la puede vencer. Para ser confiados, precisa que, juntos y sin descanso alguno, desde nuestros Sindicatos y localidades, trabajemos para estructurarnos sólidamente.

La acción de unos hombres, portadores de "órdenes superiores", no debe turbar vuestra mente. Analicemos si nuestra propia idea está arraigada en nuestra conciencia y de acuerdo con el resultado, obremos. La acción de los hombres desaparece, mientras que la del tiempo se graba en la trayectoria de los pueblos. Infinidad de veces

Por causas ajenas a nuestra voluntad y por las dificultades generales de la Prensa toda en los momentos actuales, VIBRACIONES ha suspendido la publicación durante dos semanas. Hoy salimos nuevamente a la luz pública.

Ampurdán

esa trayectoria, dirigida en un solo sentido, debe reemprenderse varias veces. Lo esencial es no desmayar en nuestro camino.

Los que estamos en los frentes y no podemos cuidarnos de las cuestiones orgánicas del trabajo, confiamos en vosotros. Cuando desaparezcan los últimos vestigios de la guerra, cada cual, en nuestras respectivas actividades, unos con el libro y otros con el mar-

tillo, agrupados bajo un Sindicato de trabajadores, elaboraremos la sociedad que en la actualidad los jóvenes estamos defendiendo con las armas.

Sólo aspiro a que estas líneas sirvan para que emprendáis, con más vigor que nunca, los trabajos que son los pedales de una garantía para el mañana, que juntos completaremos.

Salud y revolución social.

JUAN SANS SICART.

Alicubi, octubre 1937.

LA UNIDAD SINDICAL

Antes del 19 de julio, el Sindicato era un sinónimo de rebeldía, defacto al régimen dictatorial.

Era y es el arma más eficaz y combativa de los medios trabajadores en contra de la clase burguesa.

Sus más firmes y activos militantes no se preocupaban del problema económico-social, sólo se preocupaban y propagaban la agitación, para que la clase trabajadora censurase con fuego ardiente su espíritu combativo y rebelde del yugo de la dictadura.

El Sindicato se mantenía siempre a la defensiva de las acometidas del capitalismo, que lanzaba sobre él todo el peso mortífero y mortal de sus injusticias.

La revolución ha venido, como si dijéramos, a sacar de dudas al Sindicato, el cual ha visto libre el camino que, anhelaba, alrededor del cual surgía siempre la muralla del capitalismo, y ha empezado a ejercer y extender toda su labor constructiva que encerraba dentro de su espíritu dinámico y rebelde, dotado de fuerza e inteligencia, por toda la España proletaria; quien por conservar o dotarse de este espíritu constructivo venía siendo objeto de las injusticias capitalistas.

Después de extender toda su obra constructiva, ha estudiado y trabajado para conseguir la más grande obra constructiva, la cual ha sido la unidad con la otra hermana sindical, pero que no de hoy ha venido estudiando este asunto, sino de hace muchos años y que hoy, precisamente, cuando ha nacido la revolución, ha dado ya el bello fruto de sus sudores.

La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores son el más firme baluarte aglomerado de capacidades, para poder afrontar y estructurar la base más sólida y el fruto más sabroso de la unidad sindical, que significa el bienestar del pueblo ibérico y la reconstrucción social de la economía.

Por PAGÉS Y VILÁ

Aportemos todas nuestras máximas actividades posibles para poder fortalecer esta obra, la más grande y sublime de cuantas se han realizado y la que tantos sudores y sangre proletaria ha costado al pueblo ibérico.

POR QUÉ LUCHAMOS

Interesa, en los momentos presentes, concentrarnos en nuestro propio pensamiento y sin partidismos de ninguna clase, analicemos nuestra propia situación y el por qué de nuestra actitud.

Veinte siglos de oprobio y legislación de privilegios han tenido la virtud de levantar el pueblo en armas, cansados ya de soportar el tutelaje de los llamados financieros y de la Iglesia, embrutecedora del pueblo, sin distinción de razas.

Luchamos contra el fascismo, porque en él se encuentra encarnada la brutalidad. Luchamos para lograr que se nos reintegren los campos, fábricas y talleres. Luchamos para defender la honra de nuestras madres, hermanas, esposas y novias. Luchamos porque queremos en nuestras manos, nuestros propios destinos, para torjar un pueblo libre en donde quepan todas las ideologías. Queremos las Universidades y los Institutos, que nos han sido arrebatados por los incapacitados y señoritos juerquistas. Luchamos para barrer de nuestro suelo el opio de los pueblos y conseguir el nivel cultural que nos pertenece. Luchamos dentro de un Ejército popular, porque su fondo ya no es el mismo de aquel ejército de antaño, dirigido por los aristócratas, con ganas de lucir estrellas. Nuestro ejército se funda en las antiguas milicias, a las cuales tenemos que

ASTURIAS

Hombres y mujeres de Asturias: Mientras os inmolaís con una sublime abnegación que durará en el tiempo aun más de lo que hoy todavía se lee de vuestros esforzados progenitores, que hicieron temblar a las legiones romanas, queremos estar con vosotros, anhélamos sentirnos dentro de vuestro corazón para que no se destruya jamás la leyenda forjada alrededor de vuestro heroísmo, y venga a ser como un canto de gesta de la nueva humanidad que estáis incubando, el romancero indeleble de vuestra ejemplar rebeldía.

Estabais sedientos de luz y de justicia y ahora se las disputáis a los mercenarios que penetraron en nuestro suelo, que vinieron a conquistarlo para sus amos y verdugos, y cuyos cuerpos servirán para ir marcando después el camino que recorrió la barbarie fascista en su rabia impotente de querer dominaros.

Ahora se han cumplido los tres años del día en que os alzasteis contra la negra reacción y el despotismo de la España chulesca y fanática, y con las tres letras que han recorrido, cual una consigna de redención el mundo de los oprimidos —U. H. P.— marcasteis la única solución posible al drama social que sigue desarrollándose.

Entonces ya, hombres y mujeres de Asturias, os prometisteis con la muerte, juramentándoos a desposaros entre los albos plachos, antes que volvierais a ser profanados por los bandidos profesionales vuestro amor familiar, cuyas puras esencias arrancan de los arcaicos tiempos en que el hombre era feliz en la paz de su choza.

De nuevo han sonado las trompas guerreras por aquellos valles de esmeralda. Los bravos mineros salieron de las galerías, donde el carbón proporciona a los rostros una uniforme máscara que borra las emociones, y se aprestan a rechazar una vez más a los criados armados que los que se adueñaron de las minas envían contra ellos para hacerles aún más dura su existencia de galeotes. Todos los más perfectos aparatos de destrucción vienen a estrellarse contra la férrea voluntad de quienes están

rendirles tributo de héroes, porque ellas han permitido que en la actualidad nos podamos enfrentar con los autómatas soldados que representan a Italia y Alemania.

Si todos juntos nos tomamos el trabajo de estudiar nuestra gesta de rebelde, no debe hacernos ningún miedo al porvenir social de nuestro pueblo, porque el principal objetivo del momento es batir al fascismo.

¡Por eso luchamos!

TRACIS.

decididos a morir, iniciando otra vez la reconquista de España bajo un signo que no será el de la cruz, sino el de la balanza en el fiel.

Los incomparables astures, frente a un enemigo que los acosa con redoblada furia a medida que crece la resistencia, han sobrepasado ya todos los hechos heroicos de este pueblo exaltado por las más formidables hazañas.

Aprended, filósofos, poetas y académicos, que elogiáis desmesuradamente a los tiranos a cambio de unas sopas despreciables y de unos cintajos cualesquiera: en Asturias resiste el hombre primitivo, natural, humano, a la fiera civilizada. En Asturias arde aun la llama del espíritu inmortal de la especie, desnudo de sofismas y de retórica, sublimizado por el ansia de libertad que tiende a hacerlo evadir de este mundo miserable en un arco apotóxico de glaciares inhiolados y de azul infinito.

Tended, artistas, vuestros órganos sensibles hacia ese crisol de Iberia, donde se están fundiendo los corazones de unos seres de excepción. Captad, si podéis, esas pitaciones de la especie, y que vuestras obras lleven algún día el aliento que allí perdura, a fin de que no desaparezca de la tierra lo único noble y hermoso por lo que merece la pena de vivir y sacrificar la vida. Por la dignidad y la libertad humanas.

Por los presos antifascistas

Los presos han vuelto a ser un problema para las organizaciones y partidos revolucionarios.

No es nuestro papel de organismo de pura solidaridad estudiar las causas, sino solamente registrar el hecho de buscarle cuando podamos un remedio, un lenitivo. Es nuestro deber ante todo preocuparnos de esos camaradas que una equivocada actuación o una razón política cualquiera más o menos legítima les ha hecho caer con hondo dolor nuestro en pleno período revolucionario otra vez en el odiado ámbito de la prisión y mientras conseguimos una acción de justicia rápida procuramos hacerles más llevaderas sus horas de angustiosa espera.

A este objeto Solidaridad Internacional Antifascista, está organizando rápidamente, la Biblioteca circulante del Preso Antifascista, y pide a cuantos compañeros y organizaciones puedan hacernos envíos de libros nos lo remitan con urgencia a los siguientes puntos de organización y distribución: Valencia calle de la Paz 29, Madrid Agrupación Local S. I. A. Fernando el Santo 23, y Barcelona Comisión Delegada de S. I. A. en Cataluña, Vía Durruti 32 y 34.

Por el Consejo Nacional de S. I. A. — G. Herrera.

Alianza obrera revolucionaria

No es una consigna del momento; no tiene el carácter circunstancial y variante de las consignas; no es mudable como los hombres, ni aun como las ideas. Tiene, por el contrario, el carácter de verdad indiscutible, de necesidad apremiante, de certidumbre inexorable para la victoria de toda la lucha revolucionaria que está sosteniendo el proletariado español. Esa ha sido siempre nuestra posición; esa es y será nuestra posición. Y después de largos meses de polémicas apasionadas, tenemos a estas alturas la satisfacción de consignar que los sectores más rebeldes a aceptar como propias esas palabras de Alianza Obrera Revolucionaria, han tenido que rendirse a la evidencia de su necesidad para el triunfo del pueblo español. La posición firme y recta de la C. N. T. ha terminado por abrirse paso en todos los sectores antifascistas españoles. Y la Alianza Obrera Revolucionaria, la necesidad imperiosa, la verdad rotunda de nuestra contienda, se ha impuesto con la firmeza de las verdades eternas, de las verdades únicas.

Nos encontramos ante un buen principio, ante un excelente principio. Pero hay que perseverar. Y, sobre todo, es preciso que las palabras no se encuentren en contradicción con los hechos; hay que ajustar las acciones a los discursos; y llevar rápidamente a la práctica, de una manera desinteresada y noble, las buenas intenciones y los sanos deseos manifestados en la Prensa y en el mitin.

Nadie desea más ardientemente que nosotros mismos, que los hombres todos de la C. N. T., que esa Alianza se asiente sobre bases firmes y sobre conductas leales. Nadie ha realizado para ella más sacrificios que la C. N. T. Y nadie, nunca, en ningún momento, ha renunciado a tantas premisas para lograr la Alianza Obrera Revolucionaria como la C. N. T. Por eso se impone, por eso exigimos, en todos absolutamente en todos, la misma lealtad y el mismo noble desinterés que nosotros aportamos a la Alianza. Y la lealtad y el desinterés se demuestran, no con palabras, sino con hechos; no con discursos, sino con conductas.

La hora es grave; es trascendente. Todo retraso equivale a una derrota y toda malquerencia abre el camino a resultados catastróficos. Por eso, porque de otra manera se comprometería gravemente, quizás irreparablemente, nuestra victoria, es por lo que pedimos la Alianza Revolucionaria Antifascista de una manera leal y sincera, sin recovecos y sin reservas mentales de ninguna clase.

Las habilidades deben relegarse a un segundo término; mejor aun: deben abandonarse, y deben abandonarse para siempre. No existe en España ningún sector político o sindical lo suficientemente hábil para engañar a los demás, ni ninguno lo suficientemente tonto para dejarse engañar. La época de los intentos sinuosos ha pasado. Arraigan mal en un país donde se presta a la verdad el culto que nosotros a la verdad prestamos. Arraigan mal en una época dura y cruel como la que vivimos, en la que se prefieren por todos los hombres que realmente lo sean, cien verdades amargas a una mentira deliciosa. Ahí, precisamente ahí, es donde está el origen de la gran masa de opinión pública que la C. N. T. ha logrado movilizar de atrás de sus premisas guerreras y revolucionarias. Ahí, precisamente ahí, está la razón de nuestro éxito en las orientaciones definitivas de los sectores antifascistas de la España leal. Y ahí, también ahí, en la falta repetida a la verdad, está la razón del despegue que todos los trabajadores conscientes sienten para quienes, a base de embustes, pretendieron involucrar conceptos, que de puro sabidos estaban ya olvidados.

Pedimos nobleza y lealtad; porque así nos conviene, no ya a nosotros, sino a todos los trabajadores españoles; pedimos nobleza y lealtad, porque así conviene incluso a los que se sienten inclinados a lo innoble y a lo desleal, con tal de ver cómo su propio egoísmo se nutre de realidades dolorosas; pedimos nobleza y lealtad, por que sólo de esa forma la Alianza Obrera Revolucionaria, premisa elemental de la victoria del pueblo español, puede llegar a ser una realidad pujante.

Desde los parapetos

Ni paz ni fraternización con el enemigo

Este es el verdadero espíritu de las trincheras.

Ellos fueron los que provocaron la presente situación. Ellos son los responsables de que España esté inundada por alemanes e italianos. Ellos, en fin, los que se levantaron en armas contra un pueblo indefenso, sin tener en cuenta que con ello destruían la economía vital de la nación y hundían a todo un pueblo en la más bárbara guerra.

Iniciado el movimiento en Marruecos y otros lugares de la península, nuestra lucha sólo revistió caracteres defensivos en los primeros instantes.

Defensivos, porque si hubieran prosperado los designios fascistas nos hubieran destruido colectivamente y nos hubieran suprimido físicamente. El más elemental instinto de conservación hizo que el 19 de julio empuñáramos las armas para protegernos de un exterminio seguro.

Recordábamos aún lo de Asturias: hogares deshechos, hombres, mujeres y niños asesinados; el robo, la violación y el asesinato a traición tras el que se guarecían y siguen guareciéndose las fuerzas reaccionarias españolas.

Y no vacilamos entonces, como no vacilamos ahora.

Nuestra lucha es a muerte, y con ellos ni paz ni reposo.

Ellos defienden la barbarie más desenfrenada. Se apoyan en la razón de la fuerza. Luchan para destruir la cultura —García Lorca y centenares de maestros del Aito Aragón— con una muestra sangrienta. Para imponer un régimen económico, en el que la clase trabajadora y los pequeños comerciantes sean unos esclavos sin derecho a protestar, del corporativismo.

Nosotros luchamos por defender nuestro derecho al pan y nuestro derecho a la vida. Luchamos para difundir y hacer asequible la escuela y la universidad a los hijos de los productores, para gozar de la libertad más amplia posible y para terminar con la explotación del terrateniente en el agro y del burgués en la industria.

Y, por todo ello, no puede existir la vacilación en nosotros.

Ellos rompieron una promesa que como militares habían hecho; ellos han reafirmado su deshonra, con la venta de España al extranjero.

La policía francesa recrudescer la represión contra los anarquistas

Robert Leger, nuestro compañero, no debe de ser olvidado

La prensa francesa, tan amiga del sensacionalismo, como defensora de los privilegios de la burguesía y del orden, se ocupa estos días, con gran intensidad, del descubrimiento de armamento y municiones procedentes de la O. V. R. A. ("organización fascista secreta"), y tratan, por instigación de la policía y ciertos sectores políticos interesados en ello, de enlazar estas actividades del fascismo francés con el de nuestro buen compañero Robert Leger, militante activo de las Juventudes Anarcocomunistas de París.

No es ajeno a este movimiento de desprestigio del anarquismo militante el Partido Comunista francés, quien traía por todos los medios de desvalorizar nuestro movimiento en Francia, presentándonos como elementos provocadores del fascismo.

Robert Leger, que luchó cuatro meses en la Columna Internacional, que estuvo largo en el frente de Aragón, con la centuria "Sebastián Faure", a la que pertenecemos los abajo firmantes, y que es un activo militante del anarquismo francés, como "Le Libérateur" de París, del 23 del pasado mes lo demuestra, es víctima de un truco policíaco, como los que usaba antaño la policía española. La policía y la política francesa, saben muy bien que a raíz del 19 de julio español, el anarquismo en Francia ha vuelto a recobrar importancia y a tomar arraigo entre el proletariado y la opinión pública.

Y necesita matar en germen la semilla que se esparce con rapidez sorprendente antes de que fructifique, y para ello nada mejor que la difamación y la insidia, como justificación de empezar una obra represiva en contra de nuestros compañeros.

Y, nosotros, ante la opinión pública, ante el proletariado en lucha, y desde el frente, protestamos enérgicamente de los procedimientos que usan ciertos sectores políticos y la policía francesa contra nuestro compañero Robert Leger.

¡Nuestro camarada debe ser libertado! ¡Nuestro camarada no puede permanecer ni un solo momento más procesado, entre elementos fascistas!

¡Libertad para Robert Leger!

Su ex centuria "Sebastián Faure": Francisco Vilá (Pagés y Vilá), Juan Mayol, Juan Martín, Jules Goirand, Jacques Milani, Andrés Martínez, Andrés Mengoet, José García, Joseph Mutel, Antonio Turmo, Ramón Vilá, José Martínez, Ginés Cerezo, etc.

Obedeciendo al instinto más primario de conservación, nos lanzamos a la calle el 19 de julio, persistiendo en él; hoy proseguimos con más ánimo que nunca.

Ni paz ni fraternización, sus manos manchadas de sangre proletaria, sus corazones endurecidos por el terror y la crueldad, su habla churrada por los moros, italianos y alemanes, jamás podrá confundirse con la de los españoles.

Desde los parapetos, repetimos, ni paz ni fraternización con los que prepararon sádicamente el asesinato de los españoles machos y del progreso.

Hasta terminar con ellos, empuñaremos las armas, arrebatadas a ellos mismos.

PAGES Y VILA.

Sólo los Sindicatos vencerán al fascismo

No hay término medio; el futuro de la sociedad será regido por los Sindicatos. Quien crea orientar la economía sin el concurso de los trabajadores, será pulverizado como enemigo de las reivindicaciones obreras por la acción insurgente de los Sindicatos. En España, la clase obrera, en lo que va de guerra contra el fascismo, ha demostrado su capacidad orgánica para dirigir la producción y controlar la distribución.

Los Sindicatos no desprecian a nadie; sólo hacen situar donde les corresponde al valor hombre y al factor cosa. Sindicato es ordenación en la producción y equilibrio en la distribución; es decir, igualdad. Esto ya no es secreto para nadie. Son los Sindicatos producto de elaboración definida en los laboratorios que son los congresos, las asambleas magnas de los productores. Estos, en lo que va de siglo, por su acción revolucionaria han puesto en marcha nuevas teorías y nuevos métodos, parte realizados en España y en vías de realización todos aquellos postulados que dependen del sindicalismo revolucionario.

Frenar u obstaculizar la labor sindical, es querer entorpecer la cordialidad y la armonía que deben imperar en los diferentes sectores antifascistas. Porque entendemos que antifascismo es superación del individuo, es caminar hacia adelante, alumbrados por la antorcha del progreso. Y como el Sindicato resume en su organización federalista todas esas aspiraciones, es por lo que decimos y declaramos que el futuro pertenece al sindicalismo.

No habrá paz entre los hombres mientras no estén representados desde los centros de producción a la dirección de la economía, todos los valores que intervienen en la producción y en la distribución. No es posible pensar en mantener incólumes aquellos partidos políticos que fraccionaban a los productores, con banderías de hombres frente a la única bandera de la emancipación que representan los Sindicatos. Cuanto más fuerte sea la posición sindical, más débil será el fascismo. Y por esto decimos que el sindicalismo es el factor determinante de la paz universal.

Si en la atmósfera se visumbra señales de tempestad futura, provocadas por el sadismo de la reacción, sólo el sentido precursor de la clase obrera, mediante su organismo sindical, puede desviar ese peligro, haciendo que tras las nubes desaparecidas surja el sol fecundador de energías y multiplicador de esa semilla sindical que ha de dar en el correr de los días óptimos frutos de belleza, de bienestar y de libertad.

Diferentes matices en la apreciación de la lucha de clases han mantenido al proletariado dividido; pero hoy, frente a la guerra y con la experiencia adquirida, los trabajadores dejan sus principios para vivirlos, una vez lograda con la alianza de todos la derrota de los invasores de España; y después de terminada esta guerra funesta para la humanidad, al traspasar las fronteras de España, se convertirán en una corriente de paz y de armonía que haga de todos los productores la verdadera familia universal.

Que cada uno sepa mantener incólumes los principios de asociación y sepa situarse a la altura que requieren las circunstancias, y

el problema de la guerra y de la restauración económica serán un hecho, como lo será la alianza de todos los productores, por encima de los intereses partidistas de quienes anteponen su egoísmo personal al bienestar colectivo. Ante el peligro que amenaza al mundo de ser envuelto en las llamas destructoras del fascismo, decimos: Obreros, uníos en la base del sindicalismo para vencer al enemigo común: el fascismo.

Este número ha pasado por la previa censura

¿Qué pasa en Llansá?

...Pasan cosas inverosímiles en nuestra villa, cuyos intérpretes son los miembros de la Unión de Rabassaires, cuyos caracteres son asimilados a los burgueses.

Las mismas actividades de aquellos antiguos terratenientes y los mismos desbarajustes ocasionados a los pobres trabajadores.

Ellos siguen las mismas condiciones que seguían los antiguos burgueses y confían en la pobre justicia de hoy.

Las inmensas propiedades de los burgueses de antaño han pasado a sus manos, explotando tales tierras por el motivo de no trabajarlas, tal como es debido y por trabajar cada uno sus propios terrenos.

Son unos egoístas, que por un pedazo de terreno de un pobre y humilde trabajador, recurren a las leyes de la justicia.

porque recurre a sus "necesidades" y les repleta de egoísmo y mala fe hacia la masa trabajadora del pueblo.

Envidian y provocan a la C. N. T., por el motivo de defender las Colectividades, base que a ellos les va muy mal para su bolsillo.

Ahora bien, camaradas "rabassaires", ¿no sería mejor y más humano, coordinar nuestros máximos y unánimes esfuerzos para cultivar toda la tierra del pueblo, para la salvación y reconstrucción de la Agricultura?

J. V.

Llansá, octubre 1937.

CONVERSA

—On compres les patates?

—Jo a la U. G. T.

—Jo a la C. N. T. però ara hi haurà una Cooperativa obrera per administrar-ne a tots els treballadors.

—Doncs jo les compro al Comissari del Blat, les ven al millor preu, sembla talmant que vugui desfer-se dels beneficis fets amb el regnat d'en Casellas.

—També diuen que ara anirem bé, que el G. E. P. C. I. davant els enormes guanys del seus afiliats mentre els fills del poble donen la vida en la seva defensa, ha resolt vendre els queviures amb un 50 per cent de perdua durant mig any.

Xalats ara ja n'hem parlat, entretant les patates encara són a Camprodon.

El abandono del campo

Cada día que transcurre y debido a las exigencias de la guerra, se nota más el abandono del campo. No sólo se dejan de dar labores a ciertos cultivos, sino que se quedan infinidad de hectáreas de tierra fértil sin cultivo de ninguna clase, debido a la incapacidad creadora de la mayoría de los individuos que pasaron por los Comités Revolucionarios, que en vez de orientar el campo, por el verdadero camino de la redención, se ocuparon de repartir la tierra entre aquellos campesinos que se creían que la Revolución se hacía para despojar a unos y vestir a otros. Cosa de políticos profesionales, que pensaban en repartir las tierras para organizar después las "Juntas Arbitrales", como antaño, para defender los litigios entre el propietario y el colono o "masover", interviniendo como siempre a favor del que paga más y convirtiendo la Agricultura en un nido de chanchullos y de parasitismo y así lograr que la Revolución se desvirtuara por los caminos de la política, ignorando aquellos antifascistas de "dernier cri", que para acabar de verdad con el fascismo hay que acabar con la propiedad privada.

Ahora se están tocando las consecuencias de aquel equívoco. El campo, egoísta como siempre, y de un antifascismo dudoso, no se interesa en lo más mínimo por sembrar y plantar aquellos productos que son de suma necesidad para abastecer al pueblo, y busca lo que más remunere su trabajo y llene sus bolsillos.

Ahora, con la movilización de quintas que la guerra exige, trabajando individualmente, quedarán infinidad de fincas sin cultivar, a causa de que sus familiares han sido movilizados por la guerra, y las familias afectadas sufrirán privaciones, porque no podrán cultivar la tierra que tenían antes, o bien la que les ha sido asignada

por el reparto; mientras que la que tendrán sus deudos en casa, harán su agosto a costa del pueblo que sufre y lucha, vendiendo los frutos a precios fabulosos.

Técnicamente podemos demostrar que no todos los campesinos tienen la suficiente capacidad para cultivar debidamente la tierra, e intensificar el cultivo de acuerdo con las circunstancias. Trabajando como se podría trabajar colectivamente con los medios de que se dispone, se podría trabajar toda la tierra de cultivo, y para la siembra se adaptaría a las necesidades de la guerra y no a la economía individual.

La tierra necesita ser cultivada, y si dejamos perder esta rama de la economía, fracasaremos en nuestra empresa, por la incapacidad de unos y la mala fe de otros.

Compañeros antifascistas: reflexionemos que aún estamos a tiempo, hagamos dejación de nuestros egoísmos y pensemos que si por nuestra incapacidad triunfara el invasor, pagaríamos caras nuestras torpezas, y el proletariado mundial nos escupiría a la cara, con suma razón, al ver que por nuestras pequeñeces se ha dejado paso libre al fascismo, y por consiguiente perpetuado la esclavitud de los trabajadores.

Urge que en los puestos de responsabilidad haya personas con los conocimientos que el cargo requiere y no simples como ha sucedido y desgraciadamente sucede aún, por el mero hecho de pertenecer a determinada organización o partido político.

Ahora no son momentos de preparar campañas para que triunfe uno u otro partido; es momento de que triunfe el antifascismo, y a esta causa tenemos que consagrarnos todos, sin distinciones de ningún género.

J. S.

Nuestra conducta en la retaguardia no corresponde al heroísmo de nuestros bravos luchadores

Cuando pensamos en las grandes proezas y en los heroicos sacrificios que realizan constantemente los bravos luchadores que componen el Ejército de la Libertad para limpiar nuestro territorio de las alimañas facciosas de países extraños que han invadido nuestro suelo y echamos una ojeada a nuestra retaguardia, no podemos menos de preguntarnos, el porqué tanto derroche de abnegación y heroísmo empleado por nuestros hermanos de vanguardia.

Constituye un verdadero sarcasmo y un ultraje de los más encarnellados a la conciencia revolucionaria que debe presidir el orden en nuestra retaguardia las inmoralidades de todo género que se presentan y que constituye el exponente más fiel de los tiempos ominosos en que los que imperaba la decrepita como corrompida monarquía.

En efecto, el ambiente neofítico que ese respira en nuestra retaguardia, alejada por completo de la gran tragedia que se desarrolla en nuestro suelo constantemente regado de sangre generosa de nuestra juventud en los campos de batalla no ha despertado nada más que egoísmos acompañados por una fibra sensitiva de ambición, que trae unas consecuencias graves y fatales para la clase trabajadora, que tiene que vivir como siempre o mucho peor al remolque del tendero y de los Comités de Abastecimientos.

Pero lo que no acabo de comprender y es verdaderamente vergonzoso que después de quince meses de cruenta lucha contra el fascismo criminal en que nuestra economía se encuentra completamente quebrantada y que todos los esfuerzos que se realizan para atender a nuestros frentes son relativamente pocos; existen individuos de ambos sexos y de todas las edades en perfecto estado físico, que se pasan el tiempo en la más vergonzosa ociosidad y lo que es mucho peor, consumiendo como verdaderos calaveras ya que su vida siempre ha sido un sin fin de farras sin dar ningún producto ni rendimiento a la nación.

Como consecuencia de esta manifestación pesadumbre la profesión del ruñán se ha desarrollado de tal forma, que basta percatarse de ello aunque sea con repugnancia, echar una ojeada por distintos bares y cafés y veréis a estos célebres defensores del "morapio" hasta la madrugada.

Pero claro, el uno es dentista, el otro que es abogado y un hombre muy elocuente y es necesario para discutir en el café, el otro que es farmacéutico y es muy capacitado para levantarse a la una y ostentar varios cargos honoríficos.

Los trabajadores verdaderos, manuales e intelectuales y verdaderos revolucionarios, y que quieren ganar la guerra, ¿pueden acaso con-

"ALÓ...! ALÓ...! AQUÍ RADIO VERDAD"

"Radio Verdad"... Emisora que nunca miente. ¡Lo juro! Todos los días perora ora en catalán, y ora en "florentinesco" puro.

Y en un castellano huero que recuerda a Madrigal, a quien iguala en rastrero, y a ventaja en embustero, y en bufón, y en animal.

Tres "speakers" más falaces que el más falaz estetuela... ¡Tres cotórras lenguaraces! ¡Tres idiotas contumaces con visos de mujerzuela!

Tres jumentos que se funden... ¡Parecen "uno no más"! Rebusnan tanto, que aturden, y en vez de pavor infunden risa los tres fierabrás.

Con sus noticias "geniales" destilan odio y veneno. "Nuestras tropas "nacionales" a esos "rojos" criminales les arrebatan terreno.

Han abandonado tanto de esto, de lo otro y de allá... Les causamos tal quebranto tal miedo, terror y espanto, que al vernos hipo les da."

¿Serán hijos de... María estos voceros borrachos...? "Radio Verdad!" ¡Qué ironía! "El nombre que os cuadraría es "Radio de ma... marrachos"!"

¿Así ganáis la pitanza? ¿Contando todo al revés? Porque, si huís, ¿cómo avanza quien le "cambia" el lontananza a su cara, ombligo y pies? ¿Hacia atrás...? ¡Pues la "posición" procáz!

"Posición" un poco dura, que impunidad asegura... si alguien se siente capaz.

Pero no temáis, "hermanos" de la vasta grey bovina. ¡Cara a cara os derrotamos! Por "detrás"... ¡nunca atacamos", mesnada "macarronina"!

Ya que "avanzáis", pero huyen, demostráis, "gallardamente", que la guerra estáis perdiendo; la "Radio Verdad" mintiendo, y el fascismo en la pendiente.

Mussolini, preocupado. Hitler, el hijo de... Dios, con el bigote rizado, y Franco, el desvergonzado, dándoles... "coba" a los dos.

"¡Nacionales!"... ¡Renegados! ¡Católicos de ocasión! ¡Seres sin honor, manchados de cieno y lodop...! ¡Malvados sin patria y sin corazón!

Sois pocos para trabar nuestro coraje y valor. Os hemos de estrangular y arrojaros luego al mar, ¡vil escoria del rencor!

Ya podéis, ¡neocios "fantoques"!, radiar con falsa alegría vuestras "victorias feroces". ¡Necesitamos más "boches" que los que Alemania envía!

Portugueses de a "cavallo" —enanillos de la venta que gimen al primer paño—. Más "camisas" de "regalo", porque perdimos la cuenta.

Y muchas "Radios Verdades", con "speakers" escorpiones... Para ahogar las libertades de este pueblo sin máldades hacen falta más... ¡riñones!

VICENTE BLANCO FONTALBA

vivir con la traición que le acecha a cada momento?

Y nosotros preguntamos: ¿no hay manera de acabar con toda esta granjería de etiqueta marcadamente facciosa, que además de constituir una vergüenza para nuestra retaguardia, tiende por consecuencia lógica, a debilitar nuestro espíritu combativo contra el fascismo internacional?

F. P.

FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS UNICOS DE FIGUERAS

Suscripción Pro Comisión Jurídica C. N. T.

Suma anterior	3807,45	Joaquín Catalá	0,65
		Saturmino Serra	5,—
		Juan Gassó	5,—
		José Prat	1,50
		Pedro Portas	5,—
		Eusebio Serradell	1,—
		Juan Bannés	1,—
		Pedro Durán	5,—
		José Moradell	0,65
		Carlos Ferrer	5,—
		Juan Clara	0,30
		Ramón Oliveras	1,—
		Pedro Bonal	1,—
		Eduardo Llauro	1,—
		Pedro Durán	5,—
		Pedro Portas	5,—
		Luis Clavaguera	2,—
		Manuel Vilches	1,—
		Pedro Oliveras	1,—
		Salvador Camps	2,—
		Buenaventura Tével	1,—
		Evaristo García	1,—
		Magin Pujol	2,50
		Buenaventura Pi	2,—
		Vicente Ferrer	2,—
		Manuel Vallespín	10,—
		José Prat	1,—
		Ramón Oliveras	1,—
		Miguel Muñoz	1,—
		Agustín Escoda	0,50
		Jaime Caixás	1,—
		Moisés Suñer	0,25
		Manuel Icardo	2,—
		Marcos Casamiquela	0,25
		José Torres	0,25
		Santiago Bach	0,25
		Federico Bosch	1,25
		Pedro Oliveras	1,75
		José Juanola	1,65
		Fernando Ventós	1,—
		Rafael Nuñez	1,50
		José Bonet	1,—
		José Esteba	0,50
		Félix Torrado	0,50
		José Planas	0,25
		Sindicato de la Administración	17,25
		Manuel Navarro	2,—
		Ramón Dalfor	2,—
		Juan Dolcet	2,—
		Conrado Giró	1,—
		Juan Rion	1,—
		Juan Punset	2,—
		Alberto Cortada	2,—
		Marcelino Solá	1,—
		Ramón Dalfor	1,50
		Manuel Navarro	1,—
		Conrado Giró	1,—
		Alberto Cortada	1,—
		Mariano Casinot	1,25
		Alberto Cortada	1,—
		Marcelino Solá	1,—
		Antonia Punti	0,60
		Remedio Vergés	0,40
		Jorge Furquet	2,25
		Joaquina Farraró	0,25
		Juan Pey	5,25
		Sindicato de Lampistas	4,20
		Joaquín García	0,65
		Wenceslado Romero	0,15
		José Samaniego	0,20
		José Roca	0,15
		José Casamajó	0,20
		Lorenzo Puigdoménech	0,20
		Martín Brugués	0,15
		Francisco Aulet	0,30
		Ramón Salleras	0,65
		Mateo Rigall	1,—
		Ramón Martínez	0,50
		Jaime Sararols	0,50
		Juan Corbalán	0,50
		José Pagés	0,55
		Juan Fábrega	2,—
		Juan Trulls	0,20
		Francisco Margall	1,55
		Joaquín Catalá	0,50
		Enrique Batlle	0,85
		Juan Soler	2,—
		Joaquín Barceló	1,—
		Jerónimo García	0,45
		Jaime Barris	1,—
		Facundo Oliva	1,15
		Jaime Caixás	1,—
		Narciso Sala	1,—
		Francisco Coll	1,05
		Narciso Planas	1,65
		Pedro Folch	1,55
		Juan Campos	0,65
		Isidro Monpeán	0,65
		Miguel Ros	0,70
		Jaime Pineda	0,50
		Fermin Rigall	1,75
		Juan Alsina	2,—
		Silvestre Finaixa	0,25
		Miguel Esteba	0,70
		Suma y sigue	4675,40

Vibraciones

El campesino está abandonado

Es la pura verdad. Todos los partidos políticos y sindicatos burgueses, para sus propagandas electorales, siempre se han servido del campesino, para escalar las cumbres del poder. No solamente en Cataluña, sino en España entera. Los discursos en la Cámara de Diputados, todos giraban alrededor del problema agrícola, y siempre el obrero del campo presenciaba las mismas injusticias y pasaba la misma hambre.

Se les hacían muchas promesas desde las tribunas, que jamás se trocaban en realidades. Algunos labriegos caían en el cebo y votaban al que les ofrecía el oro y el moro. Otros, convencidos de que la regeneración social en el campo, como en todas las cosas, era obra de ellos mismos, se agruparon en los Sindicatos, para defender sus intereses de explotados, para imponer luego los de productor.

El campo siempre ha vivido unos años atrasado en relación a la ciudad. Incluso se veía y se ve abandonado por sus propios hijos. En esas condiciones queda exhausto y es un grave problema para la economía del país.

Tenemos la responsabilidad histórica de devolver la confianza al campesino catalán y español. Es menester que al trabajador del campo no se le vaya con propagandas de partido o de organización. Se le tiene que amparar y proteger. Darlo lo que necesite; alimentos, cultura, civilización. Colocar sus productos y enseñarle a sacar el máximo rendimiento de ellos. Convencerle de que el ser "payés" no significa abandonarse a su suerte, sino que su trabajo es tan importante como el del obrero que hace funcionar una máquina. O el sabio que inventa una fórmula. Hay que quitarle los prejuicios, pero tampoco tenemos ningún derecho a requisar el producto de su trabajo. Forzosamente, si queremos revolucionar el campo, hay que distinguir el tratamiento, el "payés" rico y el paria de la tierra.

Se elimina la gran explotación individual, para colectivizarla. La actual guerra aconseja esa solución como un posible remedio a la economía y agricultura del país. Más tarde habrá que socializarla.

Pero nada conseguiremos en bien de todos, si antes no ponemos a la altura de las circunstancias a nuestro campesino.

En casi todas las ciudades industriales hay una escuela de Artes y Oficios, cuya finalidad es la de recoger todos los trabajadores de las fábricas, talleres o despachos, a fin de perfeccionarlos en su oficio. A un mecánico, por ejemplo, se le enseña dibujo lineal, matemáticas y ciencias físicas. A un escribiente, cálculo mercantil e idiomas. Y a cada cual según su rama.

Pues al campesino hay que enseñarle en sus tareas. No basta ser un gran práctico del trabajo. Hay que saber arrancar de las entrañas de la tierra el máximo de rendimiento con el mínimo esfuerzo.

Y para eso se impone rápidamente el estudio de la creación de Granjas agrícolas, a modo de escuelas elementales de agricultura,

para elevar el saber del campesino. En ellas aprendería a conocer las diferentes maquinarias para el laboreo del campo. Tendría nociones de veterinaria para cuidar su ganado y evitar las frecuentes mortandades que diezman sus cuerdas o sus rebaños. Sabría analizar tierras y no perdería el tiempo, empeñándose en sembrar en un campo algo que no puede germinar. Dominaría las combinaciones de los abonos químicos y no quemaría las plantas. Inutilizaría la mayoría de los derivados de la agricultura. Le enseñaríamos economía y comprendería fácilmente las ventajas de una colectivización, sobre una explotación fami-

liar o individual. Vería que la colectividad le ayuda a que tenga unos conocimientos que jamás había soñado tener. Y comprenderá como cosa lógica, que a esa colectividad, que es el maestro, el técnico, el ingeniero, el científico, hay que corresponder, trabajando desde otra colectividad campesina.

El campo no ha evolucionado, sólo es culpa nuestra. Enmendemos, pues, nuestros errores, dando la mano al campesino y elevarlo.

Démosles escuelas agrícolas en las zonas campesinas, y no les hagamos discursos, ofreciéndoles la repartición de la tierra, porque en vez de liberarlo no hacemos más que tirarlo y empujarlo.

La C. N. T. tiene la suficiente personalidad y garantía para recoger los anhelos revolucionarios de nuestro agro, y plasmarlos en realidad.

T.

HORAS DE AFIRMACION EL TONO PESIMISTA Y NEGATIVO

Llamaremos tono negativo al pesimismo amargo y plañidero que se apodera muchas veces de algunos compañeros.

Sembrar el pesimismo es hacer una labor de negación y de destrucción de las ideas. En el momento crítico de las afirmaciones, en el momento supremo de los hechos, no se puede monologar con la muerte. Hay que encararse con la vida y dar a ella toda la energía y todo el entusiasmo posible. La muerte es el pesimismo. La vida, el optimismo.

Negar y criticar, invocar las tempestades y los males es una cosa sencillísima. Lo difícil es afirmar, poniendo fe y fervor en la afirmación. Lo difícil es estar de vuelta de todas las negaciones y lanzar al aire la afirmación rotunda de que es inmediatamente imprescindible hacer desaparecer todo principio de impotencia. Doloroso es constatar que se entra a veces de lleno en la sistematización del pesimismo. Y esto, además de ser una desgracia, es una inmoralidad.

Si nos decimos los unos a los otros que nada tiene remedio y que la virtud no existe, la consecuencia inmediata será el abandono. Peor aún, la renuncia. La queja es un motivo que rompe la unidad y mata la misma rebeldía individual. El lamento obra, poco a poco, sobre la fortaleza y la destruye, la anula.

Los idealistas, los luchadores, los revolucionarios, deben pasar siempre que hay un enemigo que quiera emplear todos los medios para aniquilarnos y vencernos. Por lo tanto hay que buscar a este enemigo y derrotarlo.

Todos los movimientos desarrollados a través de todas las épocas, han sufrido golpes rudos. La fuerza organizada del Estado siempre nos ha inferido grandes daños. Pero ved cómo siempre hemos salido triunfantes, y nos hemos impuesto por nuestra doctrina de afirmación y de realización.

Estas victorias siempre las han ganado los optimistas. Los pesimistas, los negadores, han acabado fosilándose en el caserón de su propia impotencia.

Hemos pasado por fases mucho más cruentas, más agudas que la que estamos atravesando. Hemos

visto arrasados nuestros focales sociales, amodazada la prensa nuestra. Arrollados los más elementales derechos del hombre. Constrañido el pensamiento. Encadenadas las manos, anulada y viciada la libertad. No obstante, nunca nos hemos detenido en nuestra marcha, siempre hemos sido optimistas. Y el movimiento nunca se ha paralizado. Las represiones son un minuto de dolor en la gran marcha acelerada de la revolución. Se podrá pasar un segundo por la tragedia de verlo todo perdido y derrumbado. Pero luego se reacciona, y las ideas se hacen nítidas y brillantes. Porque se sienten. Sentir las ideas es hacer afirmación de optimismo. Sentir las ideas es vivirlas hasta que se muere. Es vivir para ellas y servir las constantemente. Servirlas desde el taller, en la calle, desde el periódico, en la tribuna y en todas partes.

Las represiones no estacionan el avance continuo del espíritu. Las represiones son una manifestación de la fuerza bruta y ciega de los poderosos. Y la fuerza no podrá jamás doblegar el espíritu, convertido en idea luminosa. El tono negativo debe de desaparecer de nuestros medios.

Gemir, llorar, rabiarse, amenazar, inculpar y despreciar en momentos como este, es hacer obra negativa. Hay que reír, cantar, convencer, orientar y actuar.

Esto es el optimismo. Obra positiva, fecunda y generosa. ¡Hay que tener confianza en la Revolución, camaradas! Para bien nuestro y de las ideas.

VICENTE SOLER.

Vicién, octubre de 1937.



Ponemos en conocimiento de los Sindicatos de nuestra Comarca y de la Organización en general el cambio de domicilio que acabamos de realizar:

FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS DE INDUSTRIA DE FIGUERAS

FEDERACION COMARCAL DE SINDICATOS DE INDUSTRIA DE LA COMARCA DEL ALTO AMPURDÁN

CERVANTES, 41-43 - TELÉFONO 339

FIGUERAS

Temas pedagógicos

La educación de los niños y el obrar de los maestros

La pedagogía es sin duda el arte de educar a los niños —estoy de acuerdo—, mas si eso es así, no veo el que muchos pedagogos así lo hagan con sus pequeños.

La pedagogía se creó, naturalmente, con el objeto de ayudar al niño, de una forma noble y humana a desarrollar la parte orgánica, físico y moral. De hecho vemos lo muy poco que se hace sobre el particular.

Aunque no en todos, sí en una buena parte de las personas que han sido preparadas para tal misión, no cumplen con ese sagrado deber, y es porque ese deber se siente muy poco en quienes tales trabajos de gran sensibilidad ponen en ejecución.

Maravilloso sería poder contemplar en los profesionales maestros de primera enseñanza, una idea de fiel amigo y compañero de las criaturas que le rodean rebosados de un amor lo menos semipaternal que pudiera garantizar la armonía, la tranquilidad y el bienestar a las criaturas; mas, por desgracia, no abundan muchos maestros de esta calidad, desgracia que todos pagamos caro.

Hoy, con poca diferencia de ayer, en las escuelas se da el mismo tratamiento y la misma enseñanza (en esto hemos de excluir a las Escuelas racionallistas y parte de las de la E. N. U.). En esa parte de las E. N. U. existe la diferencia en aquellos compañeros y compañeras que teniendo el espíritu fresco y joven han sabido pasar y situarse por encima de todas las rancias, viejas y egoístas costumbres, y martirizantes a la vez para los niños, creando una nueva forma de vida, tierna, libre y pura como tierna, libre y pura es la vida de la infancia.

Si ayer alegaban los maestros de Primera enseñanza de que no podían atender a las criaturas como debía hacerse, por falta de medios adecuados y económicos, hoy no se puede decir en gran parte lo mismo.

No hay nada que pueda tener más valor en el mundo y que pueda interesar más al maestro que son las criaturas, y por ellas debe darse todo.

Las criaturas vienen del mundo natural, y el mundo social viene de las criaturas. Si éstas están educadas sin falsedades y con un humanismo concienzudo, el mundo de los hombres puede ser un paraíso. Pero para que esto sea así, antes han de humanizarse los propios maestros, sacudiéndose de sí todos cuantos egoísmos, materiales y espíritu de autoridad fal-

sa poseen, convirtiéndolos en espíritu de buenas acciones que para eso fué fundada la pedagogía.

Nadie, como el maestro, tiene tanta responsabilidad en la vida social, puesto que de él mayormente depende la educación del pueblo.

El pueblo espera del maestro, hoy más que nunca, una enérgica actividad, limpia y serena, que permita transformar y encender los apagados e inconscientes cerebros humanos.

Vivimos en una época revolucionaria, época muy propicia que se debe aprovechar para revolucionar de paso el campo pedagógico.

Ninguno de los maestros, y al pedir la juventud de hoy cuentas claras, mañana, sobre sus actividades en pro de la buena educación, podrá disculpares, diciendo que si no hizo lo que le piden, fué porque no le dejaron hacer. Un año llevamos de paso, en que los pedagogos han tenido amplia libertad para poner a prueba su ideas, antaño cohibido por los monstruos y arrivistas del arte pedagógico. Y téngase en cuenta que quien a estas horas no haya dado un visto rendimiento de acción moral por la causa del pueblo libre, el pueblo le juzgará como corresponda.

PEDRO.

Camaradas:

¡Solidarizaos con los evacuados de las provincias del Norte!

La Francia y la Inglaterra oficial, los rechazan. Son nuestros hermanos, y el bien o el mal de la España antifascista les pertenece al igual que a nosotros. ¡Aprestaos a recibirlos!

Camaradas, la indiferencia es un crimen. Si tenéis en vuestra casa un rincón medianamente confortable que ofrecer a un evacuado, escribid inmediatamente a "Solidaridad Internacional Antifascista".

Los de las regiones Centro, Andalucía y Levante, a nuestras oficinas de Valencia, calle de la Paz, 29, segundo; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anguera (Vía Durruti, 32 y 34, casa de la C. N. T.)